

(D)ESCRIBIR VERUELA.

Javier Delgado

Las *Cartas desde mi celda* de Gustavo Adolfo Bécquer, aparte de otros más importantes valores, aportan un testimonio especialmente interesante de la situación del Monasterio de Veruela y sus alrededores a mediados del siglo pasado. Arte, naturaleza, usos y costumbres, etc., de la comarca del somontano del Moncayo cobran vida en unos textos cuya belleza no está reñida con una notable fidelidad a la realidad directamente observada por el escritor –y por su hermano Valeriano–.

Sin embargo, junto a datos de impresionante realismo y veracidad –como revela sintomáticamente, por ejemplo, el censo de plantas en ellas mencionadas–, se descubren llamativas inexactitudes. He aquí un ejemplo relevante, tomado del final de la Carta II, publicada el 12 de mayo de 1864 en *El Contemporáneo*. Leemos en ella:¹

“Pero apenas las puertas se abren rechinando sobre sus goznes enmohecidos, la abadía aparece con todo su carácter. Una larga fila de olmos,² entre

1. *Cartas desde mi celda*. Carta II, pág. 124 de la edición de Marcos Castillo Monsegur. Zaragoza, Diputación Provincial, 1991.

2. Aquí no hay error. Los plátanos de paseo que se ven ahora en ese lugar, donde

los que se elevan algunos cipreses, deja ver en el fondo la iglesia bizantina con su portada semicircular llena de extrañas esculturas; **por la derecha** se extiende la remedada tapia de un huerto, por encima de la cual asoman las copas de los árboles, y **a la izquierda** se descubre el palacio abacial, severo y majestuoso en medio de su sencillez”.

En estas líneas, que guían la entrada del viajero desde la puerta de la torre del homenaje hasta la puerta de la antesala al claustro, Bécquer parece haber confundido la orientación, de tal forma que nos informa mal de la situación que cita. Basta mirar un plano de Veruela para advertir el error.

Por la derecha se extiende la remedada tapia de un huerto, por encima de la cual asoman las copas de los árboles.

Desde la posición del viajero que entra por la puerta principal, la de la torre del homenaje –única posición desde la que se habrá visto, como quiere el poeta en líneas más arriba, *en el fondo la iglesia bizantina*–, la tapia del huerto quedaba, y queda aún hoy, a la izquierda del caminante.

... antes hubo olmos y cipreses, fueron plantados en fechas posteriores a la estancia de los Bécquer, por miembros de la Compañía de Jesús, nuevos moradores del monasterio desde la primavera de 1877.



*Vista del Paseo del Monasterio de Veruela.
Foto Jesús A. Orte.*

A la izquierda se descubre el palacio abacial.

Es precisamente a la derecha de quien entra y camina desde la torre del homenaje hacia la portada de la iglesia donde se localiza la larga fachada de ladrillo del palacio abacial. Nunca estuvo situado en otro lugar, por lo que no hay ninguna duda al respecto.

En esta misma Carta II describe Bécquer la alameda, el enclave de la Cruz

negra y la cercana ermita, con tan preciso y certero detalle que aún hace más inquietante la equivocación señalada.

Asunto de distinto calibre son las inexactitudes que pueden leerse en la descripción del claustro de Veruela –*las largas series de ojivas, festoneadas de hojas de trébol*, por ejemplo–, en el párrafo siguiente de esa misma Carta II. Sobre ellas sería entretenido volver en otra ocasión.

PRIMEROS DATOS
SOBRE AFLUENCIA
Y TIPOLOGIA DE VISITANTES
AL PARQUE NATURAL
DE LA DEHESA DEL MONCAYO
AÑO 1995.

*Juan Moreno Twose
Miguel Angel Santacécilia Matute*

La apreciación sobre el terreno de una gran afluencia de vehículos al Parque Natural de la Dehesa del Moncayo [P.N.D.M.] en los últimos años nos llevó al planteamiento del presente trabajo. En él se cuantifica, por primera vez, el número de vehículos y personas que lo visitan –datos referidos al año 1995–, así como su lugar de procedencia, vía de acceso más utilizada, distribución dentro del espacio natural protegido, permanencia en el mismo, actividades y sugerencias planteadas.

Queremos dejar muy claro que este estudio no pretende abordar ni los impactos ni las posibles soluciones dentro del P.N.D.M. al tan extendido problema que suponen las actividades de ocio y masificación turística sobre los espacios naturales protegidos. Lo único que pretende es constatar, mediante la cuantificación, la existencia de esa problemática, así como las características de los que la provocan. De esta manera se deja asentada la base fundamental de partida para futuros estudios sobre capacidad de este espacio, impacto que estas actividades provocan en él, así como para las posibles soluciones que deberían aplicarse a los mismos.

FUENTES DE INFORMACION UTILIZADAS

Se han utilizado dos contadores de vehículos [C.C.V.], propiedad de la Di-

putación General de Aragón [D.G.A.], situados en las dos únicas vías de acceso al P.N.D.M., los cuales nos han permitido obtener el número de vehículos por hora.

Encuesta de uso público realizada voluntariamente por los visitantes al Centro de Información e Interpretación del Parque Natural, la cual nos permitió establecer la media de personas por vehículo y determinar la tipología del visitante.

Media de visitantes según el tipo de vehículo utilizado para acceder al Parque:

–Vehículos con un número máximo de plazas para 5 pasajeros: 3,64.

–Vehículos con un número mínimo para 6 pasajeros y un máximo de 9: 5,64.

–Vehículos con un número mínimo para 10 pasajeros: 52,22.

LOCALIZACION DEL PARQUE NATURAL

Antes de pasar a analizar los datos obtenidos, no está de más que nos situemos sobre el terreno objeto del presente trabajo y fijemos unos conceptos que consideramos básicos.

Situación geográfica

La Sierra del Moncayo, situada entre las provincias de Soria y Zaragoza a

unos 86 km. al WNW de esta última ciudad, se eleva sobre el borde meridional de la depresión del Ebro, siendo con sus 2.313 m. el pico más alto de la Cordillera Ibérica.

La extraordinaria variedad de condiciones de vida que se dan en el territorio del Moncayo y sus alrededores se debe principalmente a ser lugar de contacto de dos unidades de relieve muy distintas y fuertemente caracterizadas: los Montes Ibéricos y la llanura del Ebro medio. En esta zona confluyen, sin apenas mezclarse, influencias biogeográficas de los dos lados.

Singularidad del Moncayo

Es muy común que, al describir un país los autores intenten convencer de que el territorio en cuestión posee cualidades excelentes, que no se encuentran en ninguna otra parte. En la mayoría de los casos ello no responde a la realidad. Sin embargo, en el caso del Moncayo y sus alrededores podemos decir, sin exageración, que se dan condiciones únicas en Europa en cuanto a la reunión en un espacio restringido de una riqueza excepcional de tipos de paisaje vegetal distintos, que van desde un paisaje extremadamente seco, de afinidad norteafricana, hasta exuberantes hayedos, cual los que caracterizan las montañas de la Europa húmeda. En una distancia horizontal de unos 20 Km. y salvando un desnivel de apenas 1.000 m., se pasa de uno de los paisajes más secos de Europa a otro dominado por el verdor del bosque de hoja caediza, indicador seguro del clima lluvioso de la Europa media. Ello implica que el gradiente de variación de la vegetación sea extra-

ordinariamente fuerte, lo que no quiere decir que tenga que ser uniforme, la variación es continua, pero en la vertiente umbría del macizo alcanza especial rapidez hacia las altitudes medias, entre los 800 y los 1.100 m.

Una diversidad y unos contrastes semejantes son imposibles en la Europa boreal y central, en la que faltan las condiciones para la vida de los vegetales mediterráneos. En tierras meridionales, los paisajes áridos, cuyo interés para el hombre sensible a los valores de la naturaleza no pueden menospreciarse, están siempre muy alejados de las áreas lluviosas en las que predomina el hayedo.¹

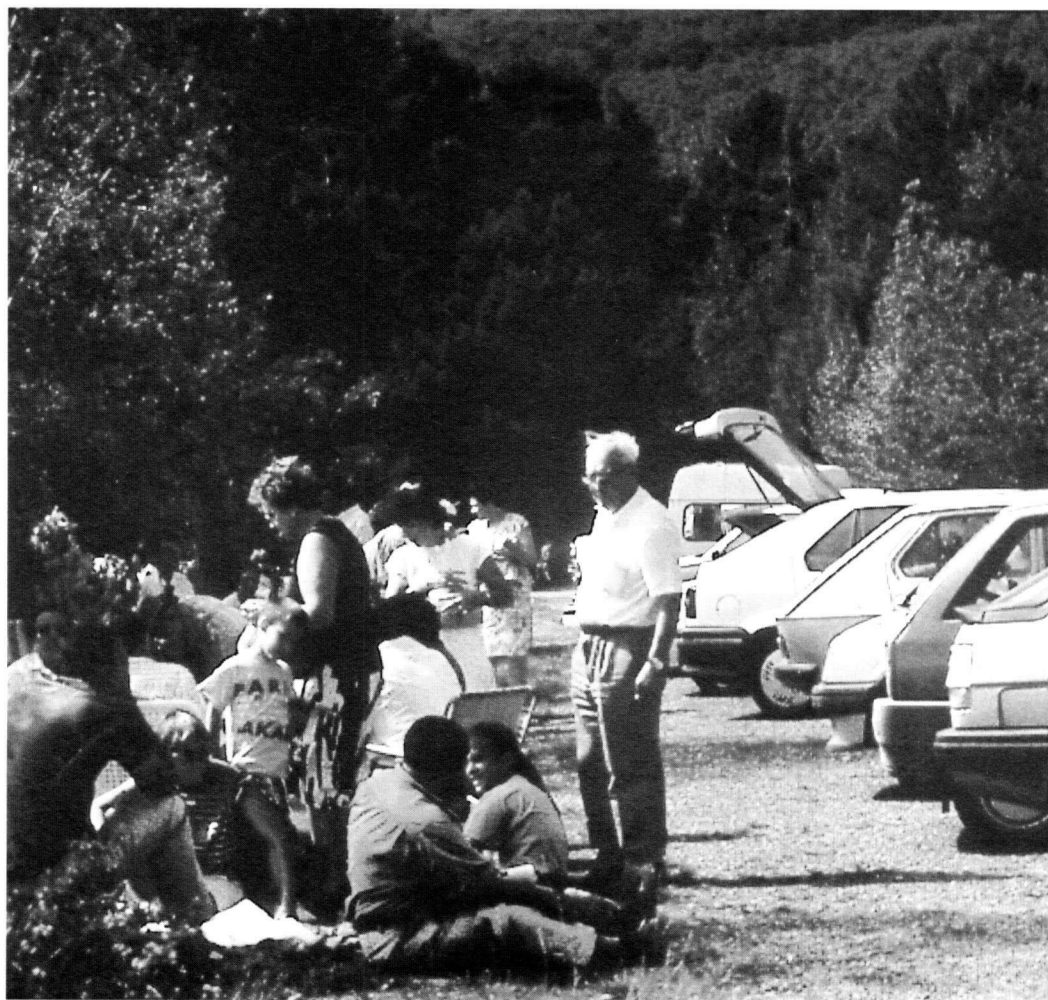
Dimensiones de la Montaña

Moncayo es una montaña aislada de tamaño muy reducido. Si observamos cualquier mapa físico de la Península Ibérica, apreciaremos su verdadera dimensión. Este dato es muy importante tenerlo en cuenta, ya que somos muy dados a realizar comparaciones con otras montañas, como por ejemplo el Pirineo. Cualquier actuación que realicemos sobre la zona debe de ser proporcional al tamaño de la misma.

Parque Natural de la Dehesa del Moncayo

No todo el Moncayo está protegido bajo la figura de Parque Natural. Solamente 1.389 has., pertenecientes al término municipal de Tarazona, están protegidas bajo esa figura y se encuentran administradas por la D.G.A.

1. BOLOS, Oriol de, "Acerca de la vegetación del Moncayo y de las tierras vecinas", *Primer Encuentro Nacional sobre el Moncayo. Ciencias de la Naturaleza*, en *Tvriaso*, XI, t. I, (Tarazona, 1989), p. 301.



*Grupo de visitantes en el Parque Natural de la Dehesa del Moncayo
Foto FAGUS s.c.*

Carretera de acceso

Solamente existe una carretera que se interna en esta montaña. Se encuentra dentro del P.N.D.M. y une los 14 km. que separan Agramonte del Santuario de la Virgen del Moncayo.

Así pues, nos encontramos con una montaña aislada, de dimensiones muy reducidas, que puede considerarse

como única en Europa, al disponer en apenas 20 km. en línea recta de una gran variedad de formas de relieve y ecosistemas. No toda la montaña está protegida como parque Natural, solamente 1.389 has. pertenecientes al término municipal de Tarazona y administradas por la D.G.A. Dispone de una única vía de acceso situada dentro del P.N.D.M., los 14 km. que unen Agramonte con el Santuario.

DATOS SOBRE VEHICULOS Y VISITANTES DEL AÑO 1.995

Vehículos

Visitantes

A) Afluencia total al Parque Natural.

Nº de vehículos	77.432	Nº de visitantes	363.407
-----------------	--------	------------------	---------

B) Reparto según la longitud del vehículo utilizado.

< 5 mt.	67.584	87,28%	< 5 mt.	246.006	67,69%
5-9 mt.	8.520	11,00%	5-9 mt.	48.053	13,22%
> 9 mt.	1.328	1,72%	> 9 mt.	69.348	19,08%

C) Separación según días laborables, sábados, festivos y sus medias.

			Medias				Medias
Laborables	24.903	32,16%	100	Laborables	121.961	33,56%	492
Sábados	15.347	19,82%	295	Sábados	69.280	19,06%	1.332
Festivos	37.182	48,02%	572	Festivos	172.166	47,38%	2.649

D) Vías de comunicación utilizadas para acceder al Parque Natural.

Tarazona	46.143	59,59%	Tarazona	217.525	59,86%
Veruela	31.289	40,41%	Veruela	145.882	40,14%

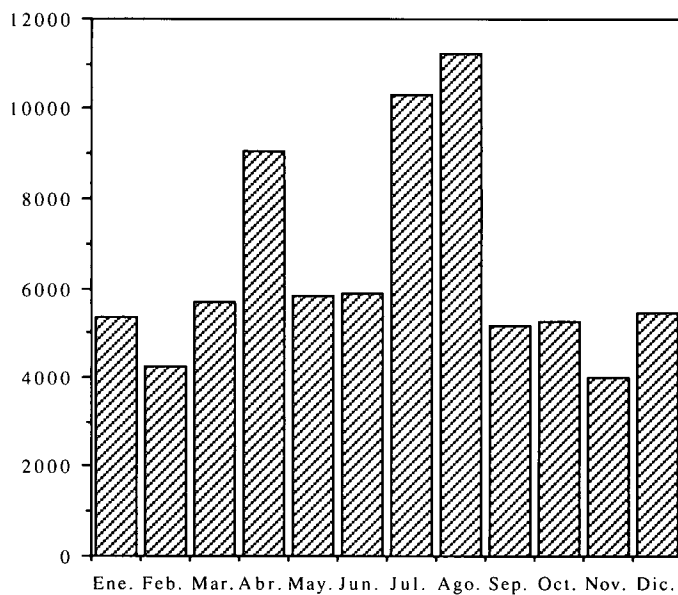
E) Separación por vías de acceso según los tipos de días y sus medias.

Tarazona	Laboral	14.833	19,16%	Tarazona	Laboral	68.723	18,91%
Tarazona	Sábado	8.820	11,39%	Tarazona	Sábado	40.607	11,17%
Tarazona	Festivo	22.490	29,04%	Tarazona	Festivo	108.195	29,77%
Veruela	Laboral	10.070	13,00%	Veruela	Laboral	53.238	14,65%
Veruela	Sábado	6.527	8,43%	Veruela	Sábado	28.673	7,89%
Veruela	Festivo	14.692	18,97%	Veruela	Festivo	63.970	17,60%

			Medias				Medias
Tarazona	Laboral	60		Tarazona	Laboral	277	
Tarazona	Sábado	170		Tarazona	Sábado	781	
Tarazona	Festivo	346		Tarazona	Festivo	1.665	
Veruela	Laboral	41		Veruela	Laboral	215	
Veruela	Sábado	126		Veruela	Sábado	551	
Veruela	Festivo	226		Veruela	Festivo	984	

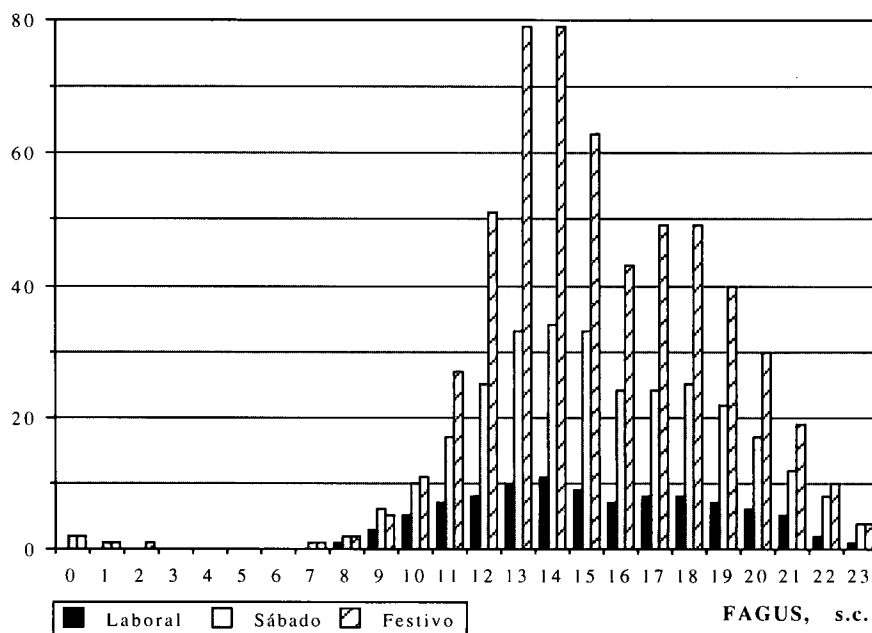
AÑO 1995 GRAFICOS SOBRE VEHICULOS

1. Número de vehículos por meses (año 1995).



FAGUS, s.c.

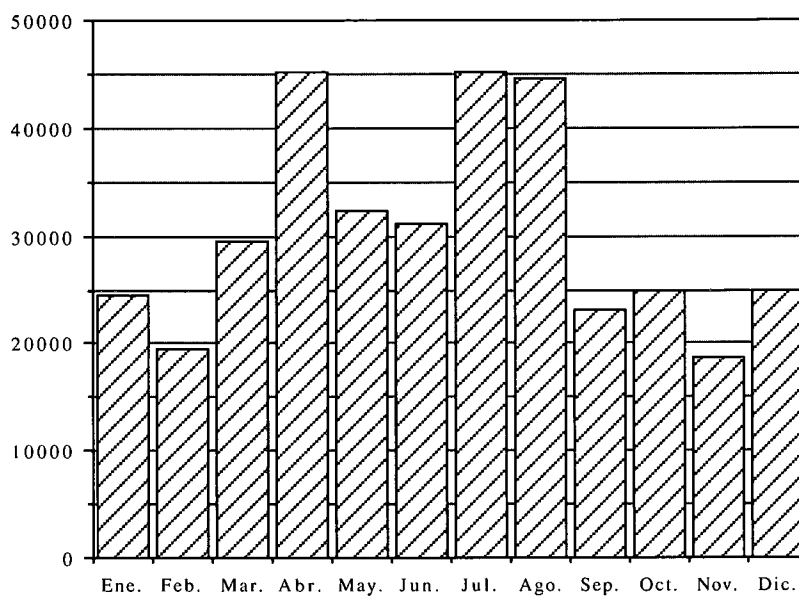
2. Media de vehículos por horas (año 1995).



FAGUS, s.c.

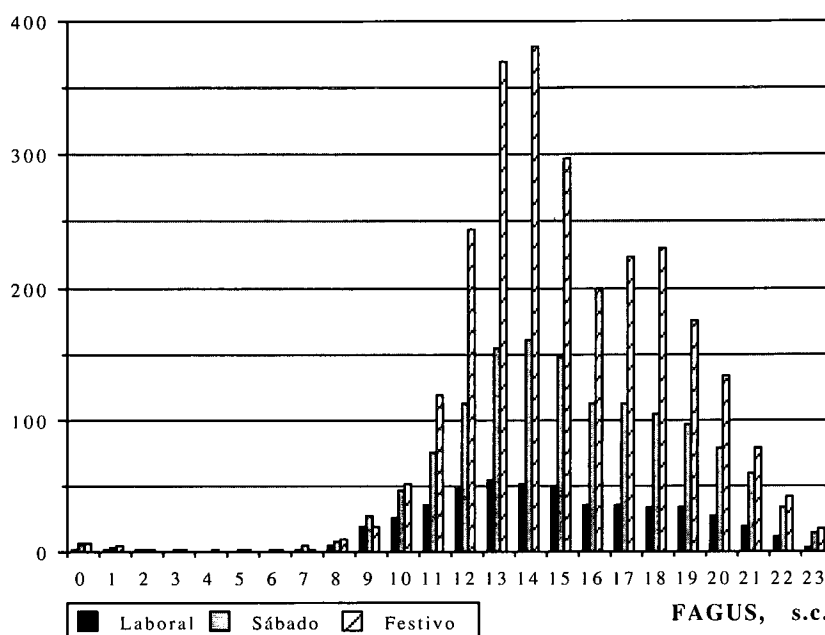
AÑO 1995 GRAFICOS SOBRE VISITANTES

3. Número de visitantes por meses (año 1995).



FAGUS, s.c.

4. Media de visitantes por horas (año 1995).



FAGUS, s.c.

AÑO 1.995. COMENTARIOS SOBRE LOS DATOS Y GRAFICOS

Durante el año 1.995 el P.N.D.M. ha albergado en sus tan solo 1.389 has. un total de 363.407 visitantes y 77.432 vehículos, la gran mayoría de ellos en una estrecha franja que comprende los 14 km. de carretera de Agramonte al Santuario. Cifras realmente sorprendentes y que superan con creces a las presumibles que se hacían referencia durante estos últimos años.

Al analizar el tipo de transporte utilizado para acceder al Parque, se obtiene una conclusión aplastante: el 98,28% de los vehículos que llegaron a la Dehesa del Moncayo eran particulares y en ellos llegaron 294.059 personas. Por contra, la utilización del transporte colectivo es mínima: solamente el 1,72% del total de vehículos fueron autobuses, los cuales transportaron a 69.348 visitantes.

La mayor afluencia de visitantes según las diferentes tipologías de días estudiados se produce durante los días festivos, concentrándose en éstos el 47,38% del total de visitantes. Los días laborables se sitúan en segundo lugar con el 33,56%, seguidos de los sábados con un 19,06%. Como podemos apreciar, las medias nos hablan muy a las claras de la tendencia de un visitante de fin de semana, y muy fundamentalmente de días festivos.

La principal vía de acceso utilizada para llegar hasta el Parque ha sido la de Tarazona, por la cual han venido el 59,86% de los visitantes, haciéndolo el resto por la carretera de Veruela. Este predominio se sigue manteniendo en cada una de las tipologías de días estudiados, destacando la diferencia existen-

te en cuanto a las medias de las personas que llegaron a la Dehesa los días festivos, 681 más por Tarazona que por Veruela.

En principio se trata de un dato un tanto contradictorio, ya que como veremos posteriormente, la gran mayoría de visitantes proceden de nuestra Comunidad Autónoma, con un fuerte predominio de Zaragoza. Esto hace pensar, de entrada, que la carretera más utilizada, por ser la más próxima y además por contar con un polo de atracción importantísimo, el monasterio de Veruela, debería ser la que parte de este punto. La explicación a esta presumible contradicción puede ser doble y compartida:

–Por un lado que Tarazona se comporte como un polo muy importante de atracción.

–Por otro, que el mejor estado de la vía de comunicación que parte de la ciudad del Queiles, incline a los conductores a utilizar esta carretera.

Al estudiar el gráfico “Número de visitantes por meses” podemos ver cómo la distribución del turismo a lo largo del año es bastante homogénea, resaltando únicamente los tres picos marcados por los meses de abril, julio y agosto, al coincidir éstos con el movimiento turístico que se produce en Semana Santa y en la época vacacional, siendo un 37,14% del total de visitantes los que han accedido en estos tres meses al P.N.D.M. Si comparamos los datos analizados en este gráfico con los de la afluencia de vehículos, vemos cómo la máxima de automóviles obtenida no se corresponde con la de visitantes. La explicación la encontramos en el distinto número de autobuses que han accedido al Parque durante los meses comparados: abril

203, julio 105 y agosto 42. La diferencia entre abril, mes de máxima afluencia de visitantes, y el de mínima, noviembre, ha sido de 26.611 personas.

Analizando el gráfico de la media de vehículos por hora y por tipología de días, se aprecia una clara diferenciación del comportamiento, según hablemos de uno u otro tipo de jornada. Los días laborables y sábados mantienen un flujo de vehículos ascendente entre las primeras horas de la mañana y las 13 y las 14 h., para a partir de aquí comenzar un descenso paulatino hacia el anochecer. En cuanto a los días festivos, la curva obtenida es mucho más acentuada, con dos picos bien diferenciados, el primero entre las 13 h. y las 14 h, y el segundo entre las 17 h. y las 18 h. Esto se debe a la tipología del visitante de día festivo, que viene al Moncayo fundamentalmente a comer; de ahí que las puntas de los dientes de sierra coincidan con la hora de la comida y la merienda cena.

DATOS SOBRE LA TIPOLOGIA DEL VISITANTE

–Principales lugares de procedencia.

Andalucía	1,04%
Aragón	47,10%
Asturias	0,00%
Baleares	0,12%
Canarias	0,12%
Cantabria	0,12%
Castilla-La Mancha	0,46%
Castilla-León	8,35%
Cataluña	6,50%
Extremadura	0,12%
Galicia	1,16%
Madrid	4,52%
Murcia	0,23%
Navarra	14,27%
País Vasco	8,70%

La Rioja	3,13%
Valencia	3,02%
Extranjero	1,04%

–Tiempo de permanencia en el parque.

Más de un día	9,29%
Un día	63,53%
Una mañana	13,65%
Una tarde	13,53%

–Principales zonas a las que se dirigen los visitantes.

Agramonte	14,73%
Zonas recreativas	40,02%
Santuario	40,60%
Otras	4,64%

–Actividad principal a realizar.

Pasar un día de campo	75,49%
Practicar algún deporte	17,54%
Otras	6,97%

–Tiempo que van a dedicar a la práctica de algún deporte.

Una hora	19,94%
Tres horas	38,59%
Más de tres horas	41,48%

–Visitantes que van a comer dentro del Parque.

Comer No	21,89%
Comer Sí	78,11%

–El visitante va a hacer uso para comer de:

Zonas recreativas	61,96%
Restaurantes	31,80%
Otros	6,24%

–Principales demandas de servicios e instalaciones.

–Piensan que no es necesaria la instalación de nuevos servicios:
35,27%.

–Piensan que es necesaria la instalación de nuevos servicios:
33,06%.

–No saben, no contestan:
31,67%.

–Los servicios e instalaciones que echan de menos son:

Estos servicios demandados han sido expresados libremente por los encuestados, no responden a ninguna pregunta en concreto realizada sobre alguno de los puntos tratados a continuación.

Mejora de las zonas recreativas	9,20%
W.C. públicos	10,12%
Camping ó zona de acampada	11,04%
Mejora de la señalización	6,75%
Mejora de la carretera	12,88%
Actividades para niños	2,52%
Control de vehículos	7,36%
Control de recorridos	0,61%
Folletos con recorridos	3,37%
Más vigilancia	6,75%
Asadores cubiertos	2,15%
Recorridos guiados	5,21%
Albergue ó refugio	3,37%
Un área restringida	0,31%
Una reserva integral	0,31%
Más limpieza y papeleras	6,13%
Transporte público	0,92%
Alquiler de bicicletas	1,84%
Recuperar el Sanatorio	1,53%
Quitar los asadores	0,31%
Recinto con animales	1,23%
Publicidad del C. de Interpretac.	2,76%
Recorridos en 4x4	0,31%

COMENTARIOS A LOS DATOS SOBRE TIPOLOGIA DE VISITANTES

La principal comunidad autónoma desde la que se desplazan los visitantes que se acercan al P.N.D.M. es Aragón (47,10%), seguida a gran distancia –pese a lo que hasta el momento se creía– por los que proceden de Navarra (14,27%), País Vasco (8,70%) y Castilla-León (8,35%). Un dato a destacar es que del total de aragoneses, el 62,32% proceden de Zaragoza capital.

Puesto que la distancia que hay entre el P.N.D.M. y las localidades de Pamplona, Soria y Logroño es similar a la existente con Zaragoza, sería de esperar un flujo de afluencia parecido de estos tres municipios en relación con la capital zaragozana, y no la diferencia que se nos presenta. La explicación a esta desigualdad la podemos encontrar en la cercanía del Pirineo en el caso de Pamplona, de los Picos de Urbión en el de Soria o de Ezcaray en Logroño, accidentes geográficos de igual atractivo turístico para los visitantes.

Esto hace que la principal área de influencia del Parque, a nuestro entender y a modo de hipótesis, tenga una forma elíptica, con una distancia aproximada de 90 km. –una hora de desplazamiento en vehículo–, en dirección a Zaragoza capital, y otra, más o menos circular con un radio de 30-40 km. que recogerían las zonas próximas de nuestra provincia, así como las de Navarra, Soria y la Rioja. Mención aparte merece la atracción creciente que se viene observando de visitantes procedentes del País Vasco, relativamente cercano al Parque –de 2 a 3 h. en coche–.

Una vez que los visitantes han llegado al P.N.D.M., un 63,53% piensan quedarse en el mismo todo el día, mientras que el 13,65% y el 13,53% lo hacen o bien para permanecer solamente por la mañana o por la tarde, siendo solamente un 9,29% de las personas encuestadas las que piensan quedarse en la zona más de un día.

Los factores a los que podemos atribuir el número tan bajo de personas que vienen al Moncayo a pasar varios días son, en primer lugar y como factor más condicionante –como veremos más adelante–, la propia idiosincrasia de nuestros visitantes, así como la escasez de alojamientos hoteleros o la inexistencia de camping y zonas de acampada en la comarca.

Dentro del Parque las zonas más frecuentadas por los visitantes, son las diferentes áreas recreativas (95,35%), destacando la zona del Santuario, la cual visitan un 40,60%. Aunque el acceso a este lugar se encuentra en muy mal estado, y el llamado Santuario es actualmente un bar-restaurante-albergue sin ningún tipo de atractivo artístico o arquitectónico, las vistas panorámicas de las que se puede disfrutar en esta zona, y su fácil accesibilidad lo hacen un punto obligado para los visitantes y único dentro del P.N.D.M.

El 75,49% de los visitantes que se han acercado hasta el P.N.D.M. lo han hecho con la intención de pasar un “típico día de campo”, es decir, dar un mínimo paseo por las cercanías del lugar en el que ha estacionado su vehículo y centrar su actividad principal en la comida. Del total de personas encuestadas, un 78,11% piensan comer

dentro del Parque, haciendo uso de las áreas recreativas un 61,96%, y un 31,80% de los dos restaurantes existentes. Por otra parte un 17,54% de los visitantes tienen como actividad principal el deporte –senderismo, ciclismo, escalada, etc.–, al cual el 41,48% va a dedicar una práctica de más de tres horas aproximadamente.

Perfil general del visitante ocasional

–La mayor afluencia se presenta durante los fines de semana y días festivos, así como en la época vacacional –Semana Santa, julio y agosto–.

–El visitante llega principalmente de Zaragoza capital y localidades cercanas al Moncayo, que no estén a una distancia muy superior de lo que supone una hora de viaje en automóvil.

–Utiliza mayoritariamente el vehículo particular para acceder al Parque, generalmente de forma individualizada, en familia o en pequeños grupos de amigos.

–Una vez que ha llegado, va a permanecer en el Parque todo el día.

–Dentro del Parque se distribuye por las diferentes áreas recreativas, destacando la zona del Santuario.

–La actividad principal a realizar es “pasar un día de campo”, centrandose ésta en la comida, para lo que va hacer uso mayoritariamente de las áreas recreativas.

–Los visitantes desearían recibir información sobre el Parque principalmente por medio de recorridos interpretativos, libros y folletos, recorridos guiados y exposiciones.

–Por lo general no echa de menos ningún servicio o instalación o bien desconocen la situación actual del Parque.

COMPARACION DE AFLUENCIA DE VISITANTES ENTRE EL PARQUE NACIONAL DE ORDESA Y MONTE PERDIDO Y EL PARQUE NATURAL DE LA DEHESA DEL MONCAYO

–Número de visitantes por meses que han visitado los dos Parques.

Meses	Ordesa	Moncayo
Enero	3.970	24.523
Febrero	5.270	19.549
Marzo	19.850	29.433
Abril	81.630	45.261
Mayo	31.880	32.300
Junio	37.950	31.066
Julio	119.150	45.152
Agosto	239.400	44.567
Septiembre	92.400	23.103
Octubre	46.600	24.816
Noviembre	15.200	18.650
Diciembre	9.400	24.987

DATOS COMPARATIVOS DEL AÑO 1.995

–Número de hectáreas de los dos espacios protegidos comparados.

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido	15.608
Parque Natural de la Dehesa del Moncayo	1.389

–Número de personas que han visitado los dos Parques comparados.

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido	702.700
Parque Natural de la Dehesa del Moncayo	363.407

–Número de visitantes que han visitado los dos Parques separando el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido por valles.

Ordesa	349.950
Pineta	113.160
Añisclo	205.690
Escuaín	33.900
Moncayo	363.407

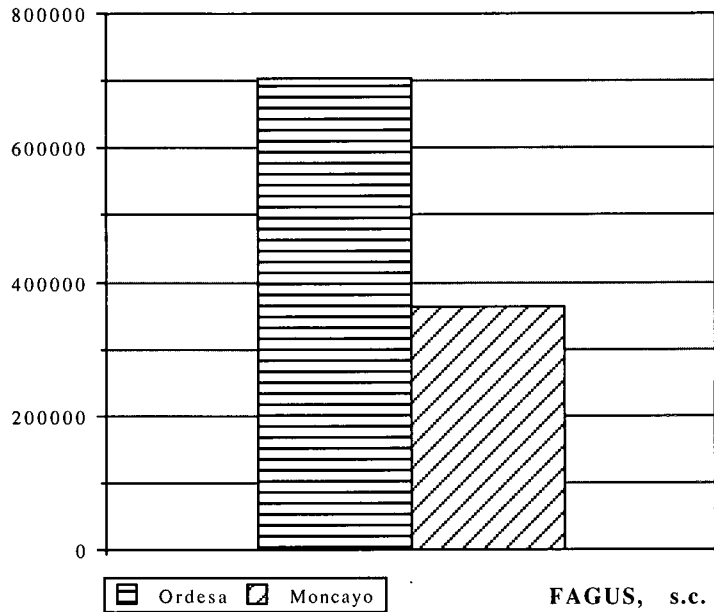
–Número de visitantes por meses que han visitado los dos Parques comparados separando el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido por valles.

Meses	Ordesa	Pineta	Añisclo	Escuaín	Moncayo
Enero	1.900	570	1.300	200	24.523
Febrero	2.520	760	1.720	270	19.549
Marzo	9.600	2.800	6.450	1.000	29.433
Abril	40.380	11.390	25.830	4.030	45.261
Mayo	18.200	3.780	8.600	1.300	32.300
Junio	22.500	4.260	9.690	1.500	31.066
Julio	57.350	18.600	37.200	6.000	45.152
Agosto	115.700	34.100	77.500	12.100	44.567
Septiembre	46.900	21.300	19.500	4.700	23.103
Octubre	21.500	11.200	12.100	1.800	24.816
Noviembre	7.300	3.600	3.700	600	18.650
Diciembre	6.100	800	2.100	400	24.987

GRAFICOS COMPARATIVOS

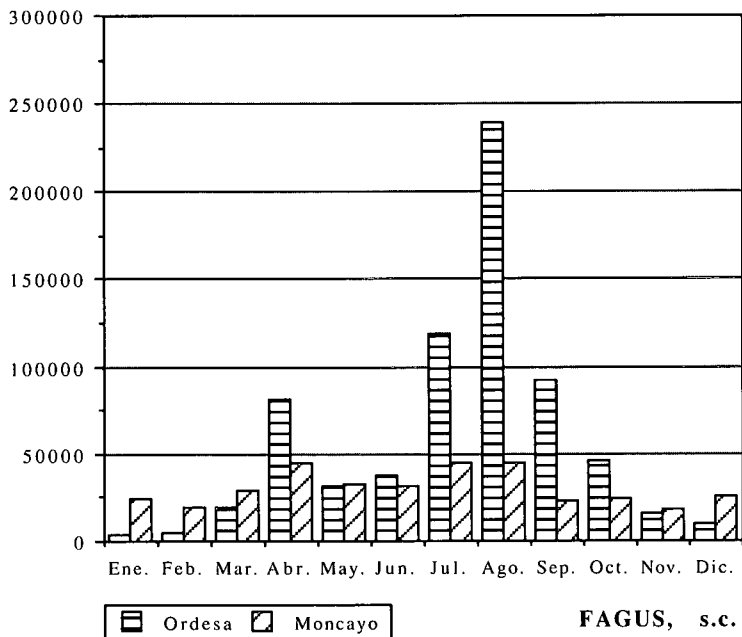
5. Comparación anual entre:

- Parque Natural del Moncayo
- Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido



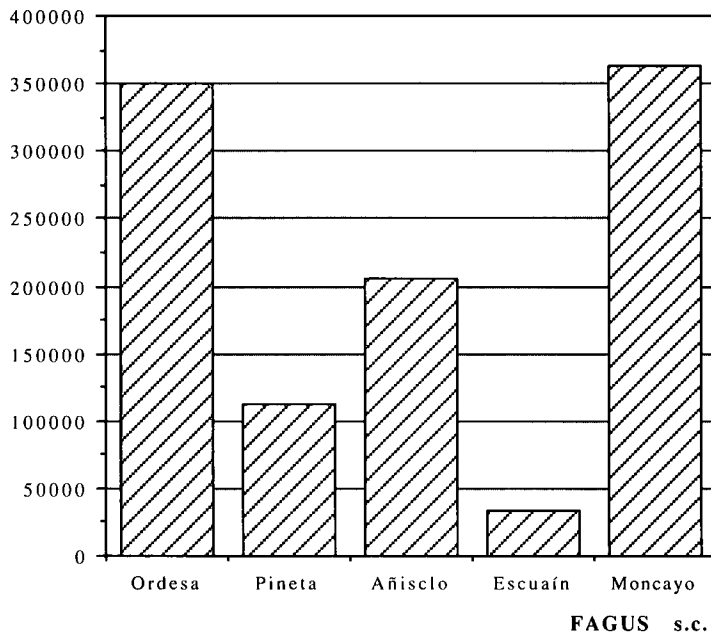
6. Comparación mensual entre:

- Parque Natural del Moncayo
- Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido



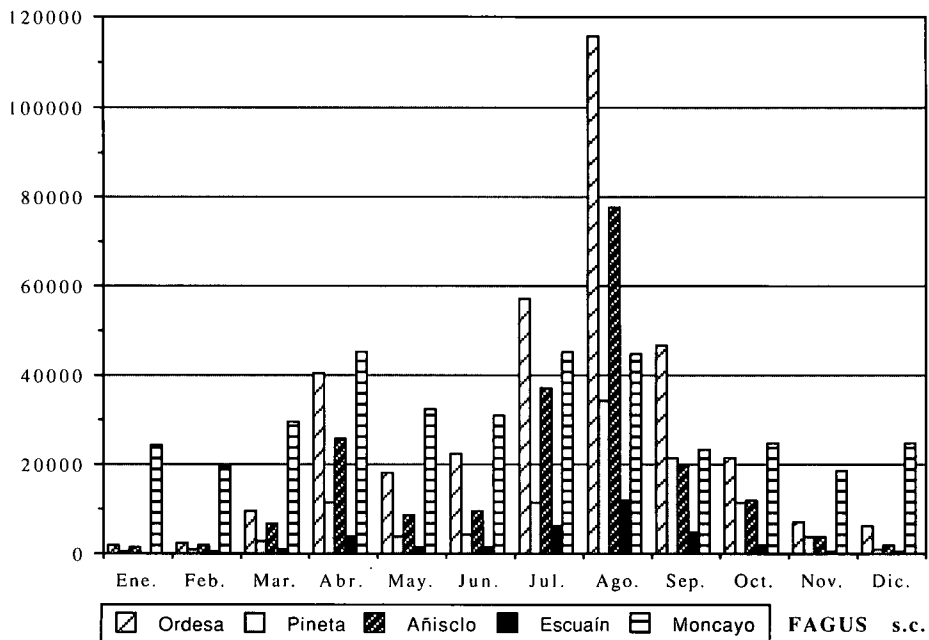
7. Comparación por valles entre:

- Parque Natural del Moncayo
- Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido



8. Comparación mensual por valles entre:

- Parque Natural del Moncayo
- Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido



COMENTARIOS SOBRE LA COMPARACION REALIZADA

Para reflejar la afluencia de visitantes existente actualmente al P.N.D.M., nos hemos atrevido a comparar los datos obtenidos en el Parque Natural de la Dehesa del Moncayo con los del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido [P.N.O.M.P.].²

Más de 700.000 personas han visitado el P.N.O.M.P. a lo largo del año 1.995, una cifra que no nos sorprende mucho, ya que por todos es conocido el atrayente turístico que suponen los Pirineos y, dentro de éstos, el Parque Nacional al que hacemos referencia, un espacio que cuenta con una superficie total de 15.608 has. protegidas, frente a las tan solo 1.389 has. que posee el P. N.D.M.

Al comparar los datos anuales sobre visitantes entre los dos parques, vemos cómo la afluencia turística en el Parque Nacional ha sido poco menos del doble de la del Parque Natural, en el que se registró un total de 363.407 visitantes, una cifra muy superior a la que se barajaba en los últimos años. Pero la sorpresa comenzó a ser mayúscula cuando iniciamos el análisis de afluencia por meses entre los dos espacios y, sobretudo, al examinar más detenidamente el P.N.O.M.P. separándolo valle por valle.

Si nos fijamos en el número de personas que han visitado, por separado, cada uno de los valles del P.N.O.M.P. y lo comparamos con las que han entrado en el P.N.D.M., la primera impresión

—como demuestra el gráfico “Comparación mensual por Valles”— es de escalofrío. La afluencia de visitantes en el P.N.D.M. ha sido superior a la del Valle de Ordesa (349.950), encontrándonos muy por encima de Pineta (113.160), Añisclo (205.690) y Escuaín (33.900).

Pero la sorpresa no se queda ahí, sino que como vemos en el gráfico “Comparación mensual”, durante los meses de Enero, Febrero, Marzo, Mayo, Noviembre y Diciembre, fueron más las personas que visitaron la Dehesa del Moncayo que las que lo hicieron al Parque Nacional en su conjunto. A lo hay que añadir que la afluencia de visitantes a lo largo de todo el año ha sido superior en el Parque Natural a las personas que lo hicieron, por separado, a cualquiera de los valles que configuran Ordesa y Monte Perdido, destacando sobretudo las grandes diferencias existentes entre Pineta, Añisclo y Escuaín como podemos apreciar perfectamente en el gráfico “Comparación mensual por valles”.

Otro aspecto a destacar es la tendencia regular, mes a mes, del número de visitantes que acceden al P.N.D.M., frente a la gran irregularidad que se observa tanto en el conjunto del Parque Nacional como en cada uno de sus valles por separado, concentrando una gran afluencia de visitantes durante los meses de abril, julio, agosto y septiembre (75,79%) frente al 43,50% registrado durante el mismo periodo en el P.N.D.M. Esto explica el que no se produzcan unas aglomeraciones de visitantes tan grandes en el Moncayo como en Ordesa, lo cual no quiere decir que no sean preocupantes las cifras que estamos manejando.

2. Datos obtenidos en el Servicio de Protección de la Naturaleza de Aragón

CONCLUSIONES

De la lectura de los datos analizados en el estudio realizado se puede concluir que existe una gran afluencia de visitantes al P.N.D.M., si bien esta afluencia es homogénea a lo largo del año, lo que evita grandes concentraciones. Esto no quiere decir que éstas no se produzcan de manera puntual, sobre todo en días festivos muy concretos. También pueden surgir otra serie de preguntas y conclusiones.

De entre las últimas, quizás las más dispares pueden ser las de aquellas personas que se frotan las manos o aquellas otras que se las llevan a la cabeza: las primeras pensado en el aporte de recursos económicos que puede proporcionar a su bolsillo o a la comarca la canalización de esta afluencia turística; las segundas sufriendo por los graves daños que dicha avalancha puede propiciar en nuestro Parque Natural.

Pero ¿pueden conciliarse ambas posturas? Ahí estará el acierto o fracaso de las personas que hoy tienen en sus manos la responsabilidad de programar o canalizar este flujo turístico.

Antes de extraer nuevas conclusiones, no estaría de más que reflexionásemos un poco sobre las características de las personas que se acercan a nuestro Parque Natural.

Son fundamentalmente visitantes de un día, que tienen sus lugares de procedencia principalmente dentro de la provincia de Zaragoza y, más concretamente, en su capital, o en las provincias limítrofes de Navarra, Soria o La Rioja. Su objetivo es el de pasar un día de

campo y su principal actividad la de comer, bien en las fuentes bien en los restaurantes situados en Agramonte y en el Santuario, sin separarse mucho del lugar de aparcamiento de su vehículo.

Este perfil se manifiesta sobre el estado de salud de nuestro Parque, mostrándonos una cara positiva y otra negativa para la conservación del mismo. Si bien el número de visitantes es muy elevado, debido a las características de los mismos y a las medidas disuasorias mantenidas con gran acierto por la Dirección del Parque Natural –como la instalación de las cadenas que cortan los caminos al tránsito rodado– han limitado el fuerte impacto a las zonas próximas a la carretera y zonas de fuentes, siendo mínimo en el resto, tanto en el área protegida como en la montaña en su conjunto.

Esto hace pensar sobre lo aconsejable que resultaría el mantenimiento de dichas medidas disuasorias, así como la descongestión de los 14 km. de carretera que separan Agramonte y el Santuario. Recordemos: 363.407 visitantes en el P.N.D.M. frente a los 349.950 que entran en el Valle de Ordesa, en donde se han comenzado a tomar medidas drásticas para frenar esa masificación.

Para aquellos que siguen frotándose las manos, sería necesario hacerles caer en la cuenta que, si bien esta alta afluencia puede propiciar algún recurso económico complementario –no nos equivoquemos– para la comarca, éstos deben comenzar a proyectarse sin pérdida de tiempo bajo dos premisas principales:

1.- Crear una infraestructura adecuada al perfil de las personas que nos visitan.

2.- No apoyar nuevos proyectos o restauraciones que contribuyan a masificar todavía más la zona comprendida entre Agramonte y el Santuario, sin la aprobación de medidas complementarias que descongestionen dicha zona.

Recordemos y no olvidemos con facilidad que este espacio natural ha sido catalogado por científicos insignes como Oriol de Bolos de lugar único en Europa.³

Si queremos conservar la gallina de los huevos de oro hemos de proyectar pensando en armonizar desarrollo con conservación, en otras palabras, bajo la idea de un desarrollo sostenible. Creemos pequeñas infraestructuras que canalicen esta afluencia hacia las zonas próximas y pobladas del Moncayo y que sean al mismo tiempo acordes con el tipo de visitante que recibimos. El pueblo más lejano es Tarazona y se encuentra a 15 minutos de la entrada del Parque Natural.

De esta manera, la riqueza complementaria que pueda generar este tipo de turismo se quedará en nuestros pueblos y seguiremos conservando el cebo, nuestra Montaña.

BIBLIOGRAFIA

BERGA MONGE, A., *et alt.*, "Propuesta para la mejora de un área deprimida: el

3. BOLOS, Oriol de, "Acerca de la vegetación del Moncayo...", *ob. cit.*, p. 301.

Alto Isuela", *Turiasso*, IV, Centro de Estudios Turiasonenses, (Tarazona, 1.983), pp. 267-351.

BERRUGA, M. D., Campillo, A., *et alt.*, "Bases para la ordenación rural del Somontano Norte del Moncayo", *C.I.H.E.-A.M.*, Instituto Agronómico Mediterraneo de Zaragoza, Zaragoza, 1983.

GARCIA MANRIQUE, E., *Las comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo*, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Juan Sebastián Elcano del C.S.I.C. e Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, 1.960.

BOURROUT, H., "El futuro del Moncayo y su Somontano", *I Encuentro Nacional de Estudios sobre el Moncayo. Ciencias de la Naturaleza*, *Turiasso*, IX, t. II, C.E.T., (Tarazona, 1.989), pp. 671-679.

BOURROUT, H., "Protección y desarrollo del Parque Natural de la Dehesa del Moncayo", *I Encuentro Nacional de Estudios sobre el Moncayo. Ciencias de la Naturaleza*, en *Turiasso*, IX, t. II., C.E.T., (Tarazona, 1989), pp. 779-783.

Datos de afluencia para el año de 1.995 al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, Dirección General del Medio Natural de la Diputación General de Aragón.

RUIZ, P. V., *Informe sobre los problemas de conservación del Moncayo*, A.N.S.A.R. y S.E.O., 1994.

Avance del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Moncayo. 1.994, D.G.M.N. de la D.G.A.

Plan de Uso y Gestión del Parque Natural de la Dehesa del Moncayo. 1.989.

DE ACTUALIDAD

